

N.º 18.

DISCURSO DEL GRAN DOCTOR

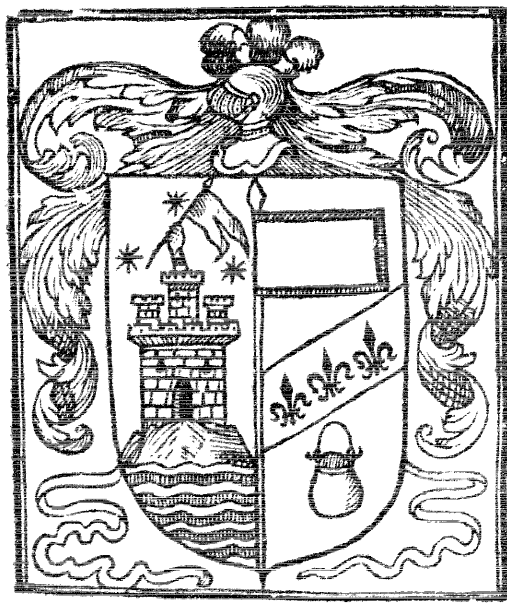
DE LA IGLESIA SAN AVGVSTIN:

Predicado en su Convento de Cordova.

✓ POR EL DOCTOR ALVARO PI-
caño de Palacios, Canonigo de la Magistral de Escritura de la
dicha Iglesia, y Consultor del Santo Oficio de
Seuilla, y Cordoua.

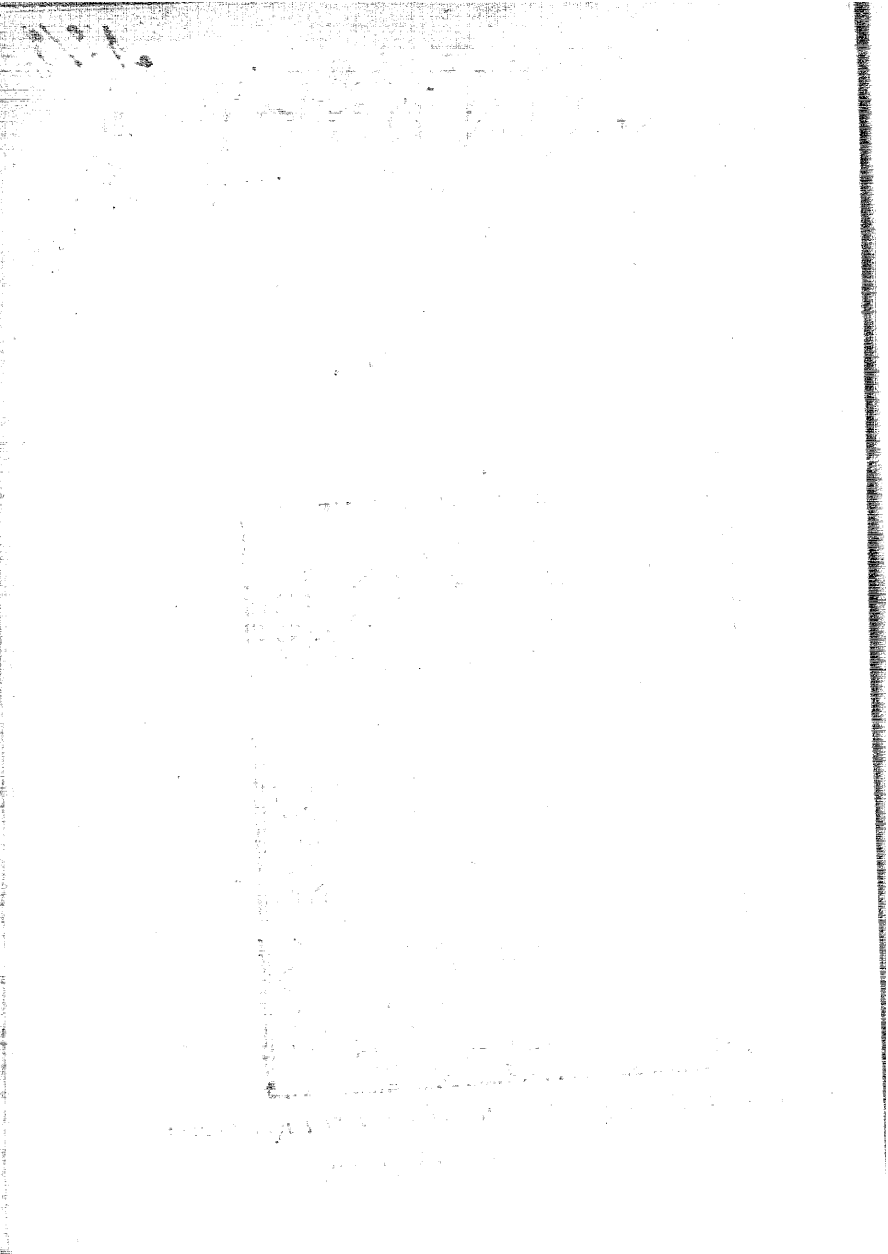
DIRIGIDO A IVAN FERNANDEZ DE
Isla y Quevedo, Veinte y quatro de Sevilla.

Año



1617.

Con licencia, Impresso en Seuilla, Por Gabriel Ramos Beo-
jarano, En la calle de Genova.



A IVAN FERNANDEZ de Isla i Queuedo Veinte y quatro de Seuilla.

LOS Valles en la Inographia y disposicion de el mundo, ocupan lo hondo de la sobrehaz de la tierra. Y assi, no son vistosos, antes las vmbrias los anublan i obscurecen. Y por esto haze poco empleo el arte, ò cultiuandolos, ò haziendolos habitables: porque el Sol no descende a cíclarecerlos, como a las cumbres i laderas de los montes. Y criandose las cosas con la fuerça del Sol (padre vniuersal de las criaturas inferiores) como rehuye de los valles, haze incultos estos sitios. Y assi David, para en carecer la abundancia, que auia en el mundo con la venida del Sol de Iusticia, i como con sus rayos eficaces auia de penetrar aun los lugares que criò la naturaleza para estériles, i los auia de hazer abundantes con fertil cosecha, dixo: *Campi tui replebuntur vbertate, pinguescent speciosa deserti exultatione colles accingentur, valles abundabunt frumēto.* Que es vna descripcion viuua de la fertilidad que causò la pluvia de las venas de Christo, que con su fuerça i virtud, no solo las campiñas fueron abundantes; pero las sierras brauas lleuaron fruto. Alegraronse los collados brutelcos, viendose adornados con flores, i ierua, y frutos, aun hasta los valles obscuros recibiran esta virtud eficaz i se mostraran fertiles i vistosos al mundo. Porque la sangre de Christo

Pfal. 71.

Ioan. 4.

llena el calor i virtud del Sol verdadero, que causa esta abúndancia crecida. Y si consideramos los valles de las Montañas donde tienen origen tantas casas de nobleza q̄ llená e ilustra a España, fertiles son en nobleza. Y a la generació mies le llamó la Escritura: *Et erit firmamentum in terra in summis montium, super extolletur super Libanum fructus eius. & florebut de ciuitate sicut fenem terrae.* Ondearán las mießes retocadas i baridas con el retoque del espíritu Divino, y crecerán los fieles mejor que las plátas de el Libano, i que el heno verde de la tierra, así se aumentará la soberana Monarchia de Christo. Y el mismo llamó mies a los fieles: *Messis quidem multa.* Y por San Juan *Videte regiones quia albae sunt ad messem.* Y con este modo de hablar declaró Christo la breue conuerfion de la Gentilidad, llamandole mies. Y así en los valles de las Montañas las mießes son abundantes, i en nobleza insignes. De las quales trae V. m. su descendencia de varon del valle de Aguayo, de el qual se deriuauan las Barzanas, y el apellido antiquissimo de Fernandez de Isla, linage bien conocido en España, que le da a V. m. la Varonia. De otro valle que se llama de Guña, se deriua la origen materna, i el apellido en todas partes de este Reino es conocido por verdaderamente illustre. Perque los Quevedos (que es el apellido de V. m. por esta linea) no ai sitio de honor, ni ciudad populosa, dōde no seá estimados. Valles son los

los que cercá en torno a V. m. en nobleza abúdates,
i por qualquier parte que penetre nuestravilla, la san-
gre de V. m. le hallará fundado i guarnecido de sola-
riega nobleza, sin que aia vislumbre, ni se descubra
atomo de cosa q̄ no lo sea. Y en este caso tēgo lo ac-
cessorio por principal, ver en V. m. la verdad, la cor-
tesia, la modestia la compostura; todo tan en su pun-
to, que mas parece que el Cielo traxo a V. m. a Seui-
lla para exéplar i dechado que poder imitar, que pa-
ra morador de essa gran Ciudad. Dexo de contar la
deuocion al culto Diuino, la inclinacion conocida a
Religiosos, el amor a hombres de letras, có los qua-
les ha gastado i gasta V. m. parte de su haziēda. Y pa-
ra hazer mejor empleo de su generosa condicion,
ha elegido el estado religioso y santo, de el Celibato
con la pureza que pide el estado de solo, para e-
xemplo raro que poder imitar, defendiendo a mi-
ra de tantos hereges el santo retiramiento que ellos
tanto aborrecen. Y entre tantas admirables dotes q̄
tanto engrandecen a V. m. no es la menor la deuoc-
cion entrañable, y encendida, al gran Doctor de los
Doctores de la Yglesia Augustino. Y por pagar algo
de lo mucho que a V. m. deuo en tātos años de ami-
stad, dedico este discurso a V. m. para que se reciba
con la voluntad que se ofrece.

Doctor Alvaro

Piçano de Palacios.

A 3

APRO

APROVACION.

EVISTO AQVESTE

Sermon del señor Doctor Alvaro Piçaño de Palacios, y no solo no tiene cosa alguna contra nuestra Santa Fee i buenas costumbres: sino muchas en todo genero muy auentajadas. Ponderando con maravillosa Escritura, i muy lindos discursos, la grande obra de Dios en convertir los sabios de la Gentilidad. Y de ay sacando illustres alabanças del glorioso Doctor San Augustin. Por lo qual serà de mucha gloria de Dios, honra del Santo, i bien de la Yglesia que se imprima. En este Colegio de la Compañia de IESVS de Cordoua, a veynte de Agosto, de mil y seiscientos y diez y siete.

Diego Granado.

*Vos estis sal terra. Vos estis lux mundi. Mat-
thae. cap. 5.*



VNCA PARECEN LOS Rios tan bellos ni tan vistosos, como quando entran con su devido i natural tributo en la mar: porque como salieró della, bueluen a su principio con su espaciosa corriete, alegres, reconociendo el debido vassallage a quié fue causa de su ser, y centro de sus desseos. Y

alsi corren presurosos por la tierra, despeñanse de los collados, i derivan su caudal por los llanos, buscando el origé donde salieron. Y assi dixo Salomon: *Flumina vnde exeunt reuertuntur, vt iterunt fluant.* Y entiendo que lo dixo Salomó porque los vapores de que se hazen las nubes, i la pluvia de que se causan las fuentes i los rios, lo principal i mas eficaz sale de la mar; i assi ella es el original principio de todos los rios i fuentes de la tierra. Otro mar puso Dios en su Iglesia, que fue de conocimiento i sabiduria soberana, que assi la llamó Esaias, quando se desplegó el conocimiento de el Euangelio por el mundo: *Repleta est terra scientia Domini, sicut aquae maris operientis.* Y por Osseas. *Qui aedificat in caelo ascensionem suam, & fasciculum suum super terram fundavit, qui vocat aquas maris, & effundit eas super uniuersam faciem terrae, Dominus nomen illi.* El que edificó su casa i morada en las eternidades, el que dexó vn ramillete de flores por finca de su sangre, que fueron los Apostoles i Doctores de la Iglesia, que derramaron por el mundo la fragancia i olor de el Euangelio; este Señor, que lo es, igand en la Cruz el vso de la potestad suia, que desde el instante de su Concepcion tuvo: este Señor llama el agua de la mar, i la derrama

Ecclesiastes 1.

Isai. II.

Sermon del gran Doctór de la Iglesia

por toda la sobrehaz de la tierra, i haze que peneire los abissimos i gentas de el profundo que no es otra cosa, sino dezirnos como el conocimiento de Christo, i la noticia que el mundo tuvo de el, intin da por los Apostoles i Doctores de la Iglesia, fue vn mar ancho i espacioso, que se sobre puso a las cumbres mas enriscadas de la tierra, i entre los que mas derramaron la sabiduria Divina por el mundo fue el gloriosissimo Doctór de los Doctores de la Iglesia Augustino, mar tan espacioso, i tan profundo, que es fuerça todos los que se suben a pulpitos te conocerle por vniuersal Maestro de su predicacion. Y assi todos oi arroyos son, o rios (si son por estremo doctos) que buelven a la mar donde salieron, rindiendo el tributo debido a el sancto, que mas supo en la Iglesia de Dios, despues de los Apostoles. Al qual es fuerça que reconozca el Escholastico, i el sabio en Escritura, por señor i Maestro, derramandose en alabanças, tan debidas a este gran Doctór, i a su esclarecida Religion, que a imitacion de su Padre ha ilustrado, e ilustra la Iglesia cõ tantos sanctos, tantos Doctores i Maestros, tantos Cathedraticos, que cõ sus escritos i libros la tienen tan enriquecida, que parece que el pulpito le hinche vn frayle Augustino. Tales es la grauedad i el estilo, i el conocimiento vno de la Escritura sagrada, que los haze en la predicacion insignes, i en lo Escholastico heroicos. Y por la parte que me cabe de arroyo, es fuerça pagar lo que debo a este grande mar, sino lo que los rios crecidos, pagarè como arroyo lo que debo. Y para que sea oi vistosa mi paga, y de valor, la gracia de el Cielo es menestr, con la intercession de la Benditissima Virgen Maria, &c.

Vos estis sal terra, &c. Platon en el segundo Dialogo de su Alcebiades, propone una admirable doctrina digna de su profundo discurso, i es que los aficionados a su sabiduria i opiniones, como la aprendieron con aficion a su Maestro,

de quien la recibieron, y les colió afan i trabajo, aman por extremo lo que aprendieron, y defienden las opiniones en que se criaron, sin dexar puerta abierta en el entendimiento, por donde entre otra mas verdadera sabiduria, tal es el respeto i veneracion que tienen a sus Maestros. Y como lo que aprendieron lo tienen como convertido en naturaleza, de aqui nace la fiera resistencia que hazen a otra nueva doctrina. Y de esta fuerte aprehension nascieron tā varias sectas i tan diferentes, vnos eran Stoicos. otros Academicos, otros Epicuros, otros Pythagoricos, i otros Peripateticos. Y les parecia a cada vno de estos que defender sus errores era la mayor felicidad i honor de la tierra, i estavan tan afsidos al banco de su facultad que les parecia imposible desafirse para passarse a otro Maestro, que por milagro grande cuenta Horacio, que se hurtò a si mismo, sin que lo sintiesen los Stoicos, cuya sciencia avia aprendido, i se passò a la de Aristipo, haziendo profesion de no seguir Maestro, sino lo mas verdadero i decente, sin obligarse a seguir lo falso, por sola la veneracion i respeto de su Maestro, i assi dixo.

Nunc in Aristipi furtim praecepta relabor

At ne forte roges quo me duce, aut quo Lare tuter

Nullius addictus iurare in verba magistri,

Cui verum atque docens curo, & rogo, & omnis in hoc sum.

Epistol. I.

Mas lo ordinario es seguir cada vno los pareceres de su Escuela, aho yentando lo docil, para escoger lo mejor, porque pensaban los Gentiles era agrauio descortes apartarse de lo que sus Maestros les enseñaron, i tocaba a la authoridad de el discipulo seguir las huellas de sus primeros Maestros. Y con esto apricò san Pablo a Timotheo: que por vna parte era Gentil, i por otra Hebreo, recelandose no se passase a alguno de ambos errores *Mali autem homines, & seductores 2. ad Ti. proficiunt in peius, errantes, & in errorem mittentes. Tu vero per 3.*

Sermon del gran Doctor de la Iglesia

mane in ijs que didicisti, & credita sunt tibi: sciens & quo didiceris. Et quia ab infantia sacras litteras nosti, que te possunt instrare ad salutem. Mira Timotheo, que estás expuesto a grande peligro de faltar en la religion; porque la mezcla de Iudio i Gentil te expone a la bateria de ambos. El Gentil por llevarte a los errores de tu padre, i el Iudio a los que otro tiempo tuvo tu madre, siendo por naturaleza Hebrea. Hinea la vista en que Pablo fue tu Maestro, i entraste tan tierno en el conocimiento de Christo, que aprendiste su Escritura desde niño, sciencia que te enseñò el camino seguro i cierto de tu salud. Y esta te hizo fiel en Iesu Christo. Y de todo esto faco con evidencia clara, a la luz de tantos como me escuchan, que para el conocimiento de la sabiduria soberana, i para las verdades de la Fee, son mas a proposito los ignorantes i senzillos, que no los aventajados en humana sabiduria. Porque como estos la aprendieron de sus Maestros, la tienen como embebida en las venas; y assi todos los medios e ingenios que buscan, es como defender su Escuela, i las opiniones en que nacieron y se criaron. Y aunque vean la verdad a los ojos, resisten. Y de aqui nacio lo que dixo San Augustin, que la mayor resistencia que tuvo al Evangelio, fue de parte de los sabios de el mundo; porque en los sencillos hallò entrada el Evangelio, por ser simples i dociles para recibir la Fee. Y assi san Gregorio Magno declarando aquellas palabras de Iob: *Derideur iusti simplicitas*, dixo de los sabios de el mundo: *Huius mundi sapientia est machinatio nibus tegere sensum, veros velare, que falsa sunt, vera ostendere, que vera sunt, fallacia demonstrare. Hanc qui sciunt caetero despiciendos superbiunt, Hanc qui nesciunt subiecti & timidi in alijs mirantur.* Los sabios arrogantes de el mundo, confiados en su eloquencia vana, todos son vislumbres i apariencias; procurando con la fuerza de el decir que lo falso es verdadero, y lo verdadero falso. Y como se descuellà entre lo rudo i barbaro

barbaro, hacen que los tengan los menores por prodigios en la tierra. Y assi los de Athenas no podian sopena de la vida recibir doctrina nueva, sin consultar el Areopago, i por pregon publico prometieron gran precio a quien quitasse la vida al Philosopho Diagoras, porque burlaua de la sciencia de los Athenienses. Y a Pythagoras, porque les dixo que era disparate adorar el Sol, le condenaron a muerte, i no pudiendo auerlo a las manos, le quemaró los libros que auia escrito. Y Platon cuenta la muerte de Socrates, que fue darle veneno, porque conducientas i ochenta razones persuadió que los Dioses de los Athenienses eran burleria, argumento claro que el rendir el entendimiento de vn sabio, i reducir al conocimiento verdadero al que tiene vn error, es mas dificultoso que avn sencillo e ignorante: como se vio en San Pablo, que llegando a Athenas (que era el theatro de las sciencias de el mundo) como vido en ella tantos Philosophos entregados vanamente a la Idolatria, sintió vn acicate vivo que se le arrimó al alma de parte de el Espiritu santo, i vn zelo de la honra de Christo, que no le cabia en el cuerpo el alma, desseando derrocar la idolatria de la Ciudad mas sabia de la tierra. Y vido tanta multitud de Dioses falsamente tenidos por tales; como refiere Iustino Martyr, oratione ad Gentes. Via los torpes sacrificios, como dize Eusebio, de præparatione Evang. lib. 2. cap. 5. Via lo muelle y sensual en la vida i en los trages, como refiere Clemente Alexandrino 2, Pedagogi, cap. 10. Via los raros ingenios, i las sciencias naturales, que estaban como en su casa i origen, como dize Philon, libro Quòd omnis probus sit liber. Encendiafe el animo de Pablo viendo tantos errores en Athenas. Y assi dixo San Lucas en los Actos, hablando de San Pablo. *Cùm Athenis eos expectaret, incitabatur spiritus eius in ipso, videns idolatria deditam civitatem. Quidam autem Epicurei, & Stoici Philosophi, disserabant, cum eo, & quidam dice-*

Actorum

17.

dice-

Sermon del gran Doctor de la Iglesia

*dicabant: Qui d'vult semivertibus hic dicere? Alij verò: Notum è demoniorum videtur: annuntiator esse, quia Iesum & resurrectionem annuntiabat eis. Et apprehensum eum ad Areopagum duxerunt. No me detègo en contar que fueſſe la ſecta de los Epicuros i Stoicos. Lea el que viere eſte diſcurſo a San Au- guſtin ſobre el Pſalmo 73. i el Tratado que de ambas ſe- ctas hiço en el capitulo 2. La diſputa de Pablo fue llena de admirable virtud, pues ſe le opuſieron en Athenas Iudios i Gentiles. Y ſino convirtiò ſino a Dionifio i a Damaris, i otros pocos con ellos, echòſe claro de ver la reſiſtencia ſie- ra de los Philoſophos de Arhenas, pues le dieron titulos in- debidos al Appſtol, llamandole charlatan, i que introducía nuevos Dioses, que eſo es *Demoniorum annuntiator*, porque les daba noticia de Chriſto, i de la reſurreccion de los muer- tos. Donde ſe vee claro que la ſabiduria de el mundo ſe opo- ne grandemente i reſiſte a los myſterios de nueſtra Fee: por que es la Fee de orden ſuperior, que excede todos los ſecre- tos de la naturaleza. Y eſte exceſſo, i eſto ſoberano i Divi- no, en que el Evangelio ſe ſobrepone a las ſciencias huma- nas, hiço a los antiguos Philoſophos no humillar ſu entono al conocimiento ſoberano. Y aſi dixo ſan Pablo tratando el caſo: *Sermo meus, & predicatio mea non in ſuaſibilitibus hu- mane ſapientie verbis, ſed in oſtentione ſpiritus, vt fides veſtra non ſit in ſapientia hominum, ſed in virtute Dei. Sapientiam au- tem loquimur inter perfectos, ſapientiam non huius ſeculi neque Principum, qui deſtrumentur; ſed loquimur ſapientiam in myſterio.* Mis palabras i mi predicacion (dice Pablo) no entiva en la fuerça de el decir, ni tiene ſu eficacia en lo que el ſaber hu- mano enſeña, ſino en los nervios de la virtud i verdad Divi- na, con la qual ſe enſeñan los abſcondidos myſterios de Dios, que no nacen de principios evidentes de la naturale- çã, ni de conclusiones inferidas de eſtos principios, ni de la vana cloquencia de los Oradores de el mundo. Enſeñamos*

Ventajas
de la ſabi-
duria Evã-
gelica a
las huma-
nas ſcien-
cias.

a los

a los que atienden con animo sencillo i docil, i reciben la sabiduria celestial: porque los de mas sabios con ciego error no la aman, antes remontan i arriedran de su comarca aficionados a sus sciencias, la doctrina de Christo. Y assi enredados i ciegos con sus errores, le dieron de mano. Y assi San Pablo llama perfectos a los baptizados que ia avian recebido la Fee; i los Principes de que habla este lugar, no son los demonios (como muchos piensan) sino los de la tierra, que antiguamente por sabios subian al sceptro i gouierno. Y assi dixo Chrysostomo en este lugar: *Principes autem seculi hic non dicit aliquos Demones (ve suspicantur aliqui) sed eos quorum magna est auctoritas, & Principatus obtinent, Philosophos, & Oratores, ipsi enim Dominatum obinebant.* Y assi dixo de los Job: *Sapientes non abscondunt patres suos, quibus solis datus est terra.* Sease baxo o alto el sabio: la sangre no le dà el lustre i splendor, sino la sabiduria, el solo merece el gouierno de el mundo. Y como por sabios ocupan los lugares entronizados de la tierra, defendian los tales brabamente sus errores, por no caer de el throno de grandeza en que su sabiduria los puso, i assi se oponian a las verdades de el Evangelio, como advirtio san Theodoro en este lugar: *Principes autem huius mundi dixit Sophistas, Poetas, Philosophos, & Oratores, & qui ex eloquentia in hac vita sunt clari, & illustres.* Y assi llamó Salomon clara a la sabiduria, porque hacia a los hõbres claros, e insignes: *Clara est, & que non marcescit sapientia.* Mas Dios para mostrar el braço fuerte i valiente de su omnipotencia, i como a las sciencias de los hombres profundas, i los abismos de los pensamientos suyos, dispuso con su alta i eficaz sabiduria, que los sabios de la tierra mas doctos, i mas exercitados los domò, i convenció, i los sacò de su aguda i maliciosa infidelidad, con la simpleza de el Evangelio, i los sacò de sus errores, i los reduxo al conocimiento de el Evangelio, i les enseñò, que su Religion i Monarchia Santa,

Sermon del gran Doctor de la Iglesia

no nacia, ni se gobernaba por inclinaciones desordenadas de el sentido, sino por obra de juicio i de razon, i con fuerza de espiritu, i hizo que conociesse a la sabiduria soberana por superior, no solo en nobleça i descendencia, porque a su presencia se pasmó la sciencia natural, i derrocò su presumpcion, humillando la cabeça al conocimiento de lo celestial, caso que dexò atonito el mundo, ver los Philosophos, que tenian encorporada i embebida la sciencia que aprendierò, i la defendian hasta la muerte, ia rendidos al conocimiento de la Fee. De lo qual ai vn lugar bello i literal, aunque rebelto i dificultoso, en el gran Propheta Esaias: *Erunt quinque civitates loquentes lingua Chanaan: civitas Solis vocabitur vna.* Y ha precedido: *Et erit terra Iudá AEgypto in pavorem.* Tiempo vendrà (quien tal pensara) que el Hebreo otro tiè po sujeto a las desiguales tareas de los Egypcios, avia de ser terror i espanto de aquel gran Reino: i que como a cosa sagrada avian de reverenciar, i dexar la lengua materna, i hablar en lengua de Chanaan, por ser mas castizos i fieles en la Religion: pues las cinco Ciudades metropolis de todo el Reino de Egypto hablaràn como los Hebreos fieles de el tiempo de Christo. Y entre estas Ciudades serà vna la gran Ciudad de Heliopolis, que llama Esaias *Civitas Solis vocabitur vna.* Y es la dificultad de este lugar tanta, que es fuerza buscar comparacion para declararlo. Y sea de Habacuch. *Sol, Luna steterunt in habitaculo suo, à voce sagittarum tuarum ibunt in splendore fulgurantis haste tue.* Introduce el Propheta con dulce poesia, quãto mas resplandeciente luz es la de las saetas i passadores que dispara Dios quando flecha su arco, i haze blanco el coraçon de sus enemigos, i llevan tanta luz sus flechas, que quando las dispara, assomados el Sol i la Luna en sus balcones, dixo el Sol, ni vos de noche, ni iò de dia tenemos que alumbrar, quando embia el Cielo sus saetas resplandecientes. Reconozca la luz natural a la luz

Habacuc.

3.

sober-

soberana i Divina, i este es el sentido de el otro lugar de Esaias, quando cuenta la muerte de Christo, que dice, que resplandeciò su luz mas que setenta dias juntos de el Sol. Ahora se entenderá Esaias. El Reino mas sabio i mas docto de el mundo fue Egypto, tuvo cinco Ciudades grandiosas: pero entre todás era Heliopolis, que es lo mismo que Ciudad de el Sol, i era el Emporio de las letras de el mundo. De la qual dice Strabò: *Heliopoli domus amplas vidimus in quibus sacerdotes habitabāt, imò dicūt hanc fuisse olim habitationē Philosophorum. Astronomiæ deditorum, ostendebantur ibi domiciia, & loca ubi Eudoxius habitaverunt, & terdecim annis sunt diversati.* Vimos en la Ciudad de el Sol edificios esplendidos, casas graciosas, donde habitaban Sacerdotes. Y aun oimos decir, que auia moradas de Philosophos, i Astrologos, i de sabios en todas facultades. Y asì auia memoria, i casas señaladas donde viuieron Eudoxio i Platon. Y este linage de gente son por extremo finos en la defensa de lo que vna vez aprendieron, i malos de convencer con argumētos otros por evidentes que sean. Y asì dixo vn Español doctissimo de la Orden de los Predicadores, declarando este lugar de Esaias, *In hac florentissima scientiarum civitate erant sapientes, & Sacerdotes, qui difficilius à patria religione defficere solent.* Y para que mas se declare el lugar de Esaias, i se descubra el braço fuerte de las proeças i maravillas de Dios, y se vea su fuerza eficaz i cabal, en la qual resplandece su sabiduria, su virtud, i valor, i que lo que mas resiste, que es rendir aquello que mas fuertemēte se le opondre, i traer a felicissimo efecto de obediencia lo pertinaz i rebelde, i en esto pone lo mas vistoso de su no medida omnipotencia, quando sin hazer violencia alguna vence al enemigo, i le ata, i doma, i rinde con sus mismas armas. Y ninguna fuerça es tan dificultosa de contrastar, como la doctrina en materia de religion, quando es contraria al Evangelio: porque en casos tales, la lei

Sermon del gran Doctor de la Iglesia

fe^{ta} en que se criaron, está assentada en el principal quarto de el alma, guarnecida con sus acuerdos, confirmada cō el exemplo de sus antepassados; i esto hacia dificultoso el mudarse los tales de aquello en que avian nacido: porque alli estava el respeto a sus maiores, de quien heredaron la religion, i la authoridad, i dicha de muchos excellētes en doct^{ri}na, i en letras, i toda la costumbre antigua immemorial, i sobre todo el comun consentimiento de todos los q̄ professaron sus errores. Esto les hacia a Gentiles i hereges tener por firme i verdadero lo que professaron; i mas que vivian en vida i religion libre, i que alargaba la tienda a todo lo que pide el desso. Y como la verdadera lei i Religio de Dios, enseña vna summa aspereça devida continencia, pobreza, aiuno, desprecio de si, i de todo quanto se ve: i en lo que toca a la Fee, enseña lo que a la razon humana parece increíble, de aqui es, que aunque vieron para la confirmacion de la verdad de el Evangelio las marauillas i milagros sobre manera heroicos, las proeças esclarecidas, que claramente vian tener su origen en mis fuerças que las de la naturaleza, con todo no acababan de dexar sus Dioses, ni sus errores los Gentiles, aunque era argumento clarissimo para ellos, i que ponía fuera de duda i question ser de el verdadero Dios la virtud de los tales hechos. Lo qual declara

Esaï. 41. aquellugar de Esaias. *Taceant ad me insule, & gentes mutant fortitudinem, accedant, & vne loquantur simul ad iudicium propinquentur. Quis suscitavit ab Oriente iustum, ut sequeretur se? Dabit in conspectu eius gentes, & Reges obtinebit, persequetur eos, transibit in pace, seruita in pedibus eius non apparebit. Quis cooperatus est, & fecit? Ego primus & novissimus sum. Viderunt insule, & timuerunt extrema terra obstupuerunt, & appropinquaverunt, & accesserunt. Vnusquisque proximo suo auxiliabitur dicens: Glutino bonum est, & confortabit cum clavis, ut non moveatur. Este lugar es gravissimo, el qual confirma lo*

...
llama a juicio Dios, i se enfrenta a cuenta con los Gentiles, i dexadas razones evidentes, se vale de exemplos, que son bravos combatientes para batar lo duro, i pertinaz. Y como siendo notorios a los Gentiles, se quedaron en su idolatria, sin querer confessar al Dios de Israel por Dios verdadero, dice: *Taceant ad me insulae*. No se quieren tratar las cosas de la Religion con estruendo, ni con algazara, ni clamor militar, sino con silencio, con seso, i con juicio: i esso es: *Taceant ad me insulae*. Y la palabra *Insulae*, no significa lo que suena, sino los lugares remotos i apartados de el mundo. Lleguen se, i atiendan, i escuchen los Gentiles, i despues que a rentamente me aian oido, hablen ellos, i veremos quien tiene razon. Cuelguen el taheli, i dexen las armas; que las lides de la razon son mas vistosas que las militares. *Mutent fortitudinem, accedant, & tunc loquantur*. Averigua con exéplo Dios su Divinidad, i como es el verdadero, i solo el Señor vniversal de todo. Y para sentenciar la causa, les pregunta a ellos mismos lo que en los siglos passados passó con Abraham, i con los Reies que venció, i la osadia con que entró en lo secreto de la noche, i la vitoria rara i maravillosa que alcançò de ellos con circunstancias tales, que se vido ser casi estrañamente difícil conseguir el vencimiento. Y fue el caso tal, que resonò por todos los quatro angulos de el mundo, i los Gentiles convecinos teniendolo por imposible, se quisierò certificar, i uerlo por vista de ojos, i estremecidos, i confusos, se quedaron como desacordados i atonitos, viendo que las fuerças de Abraham, i de sus pastores no eran iguales, ni con mucho, para conseguir vna tan esclarecida victoria. Y viendo el triumpho de Abraham, i que los çapatos suyos i de sus criados no se avian destrozado en la dificultosa pelea, aviendo seguido los Reies. Esto los dexò en maior aprieto, porque vian que avia Divina virtud en aquel vencimiento.

Sermon del gran Doctor de la Iglesia

miento, i que no eran las manos de Abraham solas las que meneaban la espada, sino otro esfuerzo de mas valiente orgullo. Que esto significa: *Dabit in conspectu eius gentes, & Reges obrinebit. Persequetur eos, transibit in pace, semita in pedibus eius non apparebit.* Tan sin lesion, que ni aun en el çapato se vido señal de aver peleado. Estuvieron atentos los Cèriles al exemplo de Abraham, i callaró, i diceles Dios: *Quis hæc operatus est?* Quien pensais vosotros que obró estas maravillas? Yo, que soi el eterno i verdadero Dios. A tori os de el caso, se llegaron, i tocaron como con las manos, i quando avian de reconocer a Dios por su Señor verdadero, i recibir su Religion, i defarraigar sus errores, i recibir la luz de la Religion, que ahuiantasse sus tinieblas, con pensamiento torcido, i animo pertinaz, i rebelde, se mostraron mas finos idolatras, diciendo: *Glutino bonum est.* Ensamblemos nuevos Dioses, confortemos los, pongamos les nuevos asideros, no se nos vaian. Argumento claro de lo que pueden los errores en que los hombres se crian: pues ni se dexan vencer con milagros, ni con razones, ni con exemplos. A hora se entenderá el lugar que propuse de el capitulo 19. de Esaias. *Civitas Solis vocatur una.* En el qual lugar trata Esaias de la conversion de Egipto, a la qual hiço Dios esta merced soberana, que fuesse de las primeras que recibieron su Evangelio, como lo prophetizó David: *Memor ero Raab,* q̄ es Egipto. Cuenta Esaias las insignes Ciudades que avian de reconocer a Christo. Y aviendolas contado por sus nombres Ezechiel, que eran: Menphis, Tanim, Alexãdria, Bubabo, i Heliopolis; que aqui las cuenta con numero, i con nòbres Esaias, pues dice: *Erunt quinque civitates loquentes lingua Chanaan.* Solamente nombra la Heliopolis, que es la Ciudad de el Sol. con admirable viveca, i con profundo i grandioso mysterio importantissimo para intimar al mundo la p̄ceza esclarecida i rara, que obró Dios en la conversion de el gr̄a

Augustino: porque sacar esta Ciudad de el numero de las otras, i nombrarla con su proprio nombre, callando el de las demas, dice lo vivo de nuestro assumpto. Porque quando Dios saca lo particular, i lo hace vistoso, estando contenido con muchos, dice grandeza i excellencia, como lo hizo San Pablo, tratando de la authoridad de San Pedro: *sicut & ceteri Apostoli, & frater Domini, & Cephas*. Y estando San Pedro comprehendido en el vocablo *Apostoli*, pues lo fue, por la preeminencia entre los demas, le nombrò por su proprio nombre, diciendo: *Et Cephas*. Y en los Actos en el capitulo primero: *Hic omnes erant perseverantes unanimiter in oratione cum mulieribus, & Maria Mater Iesu*. Donde claro se vee la excellencia sin segunda de Maria, pues estando contenida en el nombre de muger, la saca de el numero de las demas, diciendole su nombre. De lo qual infero el argumento mysterioso, que está encerrado en esta excepcion de la Ciudad de el Sol, nombrandola a ella sola entre las demas Ciudades de Egypto. Y la causa es viva i singular: porque en ella vivian los hombres doctos de la Gentilidad, i avia Escuela i Cathedras de sus errores; eran los sabios de la Ciudad de el Sol, los Oraculos a quien acudian todos los de aquel gran Reino con las dificultades i dudas a cerca de su Religion. Y esta gente tal, como criada i enseñada de otros antiguos predecesores, tenia incorporada i embévida la sabiduria de los Egypcios, i convertida (como dicen) en carne i sangre, i el rendir una fuerza tan inexpugnable, era carta de examen de la omnipotente sabiduria de Dios. Por q̄ ligar con un sabio de el mundo, i contender con el, i atarle con sus mismos argumentos, i rendirle con sus proprias armas, es entre las empreffas de Dios, lo mas fino, i de maior gallardia, i mas vistoso, i de maior ostentacion; quanto son de maior dificultad las batallas de los argumentos, que las de los esquadrones militares, que a la lid altercada de San

Actor. Y.

Sermon del gran doctor de la la Iglesia.

Miguel con Lucifer en el Cielo, que fue de razones i argumentos, batalla grande le llamó San Iuan: *Eactum est prelium magnum in caelo, Michael & Angeli eius preliabantur cum dracone.* Donde los alfanges i espadas de San Miguel, fueron vivas razones, e insolubles argumentos, con que confuso i temeroso Lucifer, se dio por vencido. Y a Iob le manda Dios que se apreste a guisa de soldado: *Accinge sicut vir lumbos tuos.* Y la lid era de razones, i preguntas dificultosas, que Dios le preguntò a Iob: porque para estas empresas de disputas es menester armarse de sabiduria. Y asì le preguntò Dios. *Accinge sicut vir lumbos tuos, & interrogabo te. Vbi eras quando ponebam fundamenta terrae?* Donde estabas Iob, quando io ponía la piedra fundamental de toda esta gran machina del mundo? Y siendo la Ciudad de el Sol el mercado publico de las letras, donde avia Doctores insignes en ciencias naturales, en Matematicas, en Leyes, acuerdos de su seta; vencer a estos, i rendirlos, i sugetarlos, i dar fin i cima a una tan alta i dificultosa empresa, reduciendolos al conocimiento de el Evangelio. Y que rompiendo con tantos respectos i obligaciones debidos a sus maiores, de quien here daron la idolatria, olvidassen sus errores, i recibiesen la ley de Christo: obra fue esta la mas milagrosa que obrò Dios la maravilla donde mas resplandece su virtud eficaz, que con la palabra de su Evangelio simple pudiesse en ruina todas las ciencias i facultades de Lucifer, arrojando su literal silla, possida por tantos siglos, haciendo con el Evangelio que los Gentiles le negassen el culto i servicio, que le davan antes, i blasphemassen del. Allí se humillò la infidelidad a la verdad de el Evangelio, i convencida confesò, q̄ el crucificado era Dios i fuerça suya, i su justicia, i su brazo poderoso. Pues aunque se juntáran en uno todo lo valiente de el mudo, i todo lo sabio, no fuerá bastantes a còvencer la gran Ciudad de el Sol, i la simple palabra de el Evágelio

con

con su secreta i viva eficacia la luz, etò i venció. Triumpho que no se hallará otro que ignale con el, argumento que sola esta conversión considerada como se debe, pone la verdad de nuestra Religion fuera de toda duda i question, i hace por ella argumento tan fuerte, que no dexa respuesta a ninguna infidelidad por maliciosa que sea, pues se vee claro que se hizo por virtud de Dios, i que ninguna fuerça de hombre, no siendo alentado de alguna otra mayor, no era poderosa para contrastar tantos errores, que tenían tan profundas raices en el alma, tan obscuras tinieblas de infidelidad, en que nacieron, i se criaron: i que la fuerça secreta de la palabra de Dios fuesse luz de aquellas tinieblas, infundida por toda el alma, arrancasse las raices de los errores, y hiciesse a los Gentiles sanctos, i a los otro tiempo contumaces, Religiosos: esto es lo que encarece Esaias en la conversión de la Ciudad de el Sol, a quien los Egypcios adoraban i reverenciavan, gente, que mas resistencia hizo a la verdad de el Evangelio: allí puso Christo su fuerça i valor, i triumphò gloriosamente de ellos, sujetandolos a su Cruz, de la qual tanto huian, i tenían los Gentiles por burleria; i de Philosophos vanos, los hizo Ciudadanos de su primera Republica, i Predicadores insignes de su Evangelio. Esto mismo hizo Christo con Augustino, que aviendo se criado en los errores de el Manicheo, valiente defensor de aquella secta, i era lo tanto, que resistió brabamente a los consejos de su madre Monica, q̄ anhelava su conversión, i le pedia se dexasse alũbrar de la luz del Evãgelio, i hollado sus cõsejos, era heretico fino: porq̄ para esto estava guarnecido de eloquẽcia, de Logica, de Philosophia, de Matematicas, de lo moral i natural, adereços todos cõ q̄ se da color a los errores: i la mêtira guarnecida destas apariẽtes vislũbles, i exteriorõs apariẽcias, parece verdad. Y assi los q̄ siẽbrã errores, son por extremo eloquẽtes, son doctros en sus disputas, son luci

*La verdad
sencilla de
el Evange
lio triumpho
de Augu
stino, y su
sabi duria.*

Sermon del gran Doctor de la Iglesia

dos en apariencias de razones, porq̄ les falta lo sencillo, i lo solido, i lo macizo de la verdad, que no ha menester composuras ni adereços para serlo. Y assi Augustino para persuadir su secta, i para ser caudillo i capitán de los Manicheos, primero leiò Rethorica en Aphrica, i luego fue tan gran Logico, que por orden de Sã Ambrosio entre las Precaciones que en las Letanias la Iglesia decia, mandó poner: *De la Logica de Augustino, libranos, Señor.* Porque en las disputas en trava i salia con tanta agudeça, con tanta gala de ingenio, que lo sophistico en su boca parecia verdadero, i lo torcido, i errado, derecho. Y como el vulgo rudo juzga en los concursos i disputas por apariencia exterior, en las que Augustino tenia contra la Iglesia, le aclamaban todos, y al oropel de sus razones daban por oro fino, i a su aguda sophisteria, por assentada verdad. Hacia con esto Augustino daño tan grande en la Iglesia, que con su industria se iban desplegando mas los errores, i el era el que conservava i aplicaba la Monarchia de los Manicheos, i estaba tan arraigado en ellos errores, que ni los ruegos de su madre, ni los consejos i persuassiones de su padre, ni los sanctos doctos que en aquella era tenia Aphrica, ni los de Italia, que procuraron atraerle al conocimiento de la verdadera Religion, pudieron desquiciarle de su pertinazia: porq̄ quando el saber es adalid de las sectas falsas, es casi imposible alumbrar los tales. Porque la presumpcion vana, i el arrogancia aplaudida, i el no confessar su ignorancia, i el no reconocer su error, esto les hace resistir fuertemente, aunque conozcan la fuerza i la verdad que les aprieta, de que es error lo que professan (que assi lo dixo Achaz, diciendo le Esajas de parte de Dios, que pidiesse señal en el Cielo, o en el profundo, cõ la qual se averiguaba con evidencia ser el Dios de Israel el verdadero solo, i mentirosos los que el adoraba.) Y respondio: *Non perã, Non tentabo Dominum.* No quiero poner a peligro mi authoridad.

thoridad. Bien se que puede el Dios de Israel hacer qualquier maravilla, i q̄ el solo es Dios. Pero si io soi causa de que el lo averigue con milagro, quedo io por mentiroso, q̄ sirvo i reverencio otros Dioses, i he enseñado que son verdaderos, i asì no quiero glorificar al Dios de Israel, pidiendole señal, por no quedar io con titulo de defensor de errores, i mas miro por mi pundonor, que por el honor del Dios de Israel. Y es asì, que quando se encuentran la verdad, i lo falso defendido de el poderoso, no quiere conocer su error, porque le parece que es descredito de su persona i autoridad. Que de veces (dice Augustino) vide la verdad en la boca de Monica mi Madre! O como me daban sus razones latidos en el coraçon, i me apretaban! Que de cartas llenas de vivas i eficaces palabras, traian mi anima en aprieto! O como andaba con ellas vacilando perplexo i confuso! Mas la estimacion de mi autoridad, me bolvia al sitio primero de mis errores; porque traia el entendimiento ciego, no conocia lo que le convenia seguir; i estragado perdidamente el gusto, i la voluntad dañada, resistia brabamente a las inspiraciones de el Cielo. Antes resistiendo salia mas golosa, i estragada, i mas aficionada a sus errores. Y es asì, que acõtece, que quando el Cielo procura nuestro bien, i busca veredas i caminos para apartarnos de el mal, e instrumentos para conseguir este efecto feliz i bienaventurado de nuestra conversion, entonces hace el perverso mas vistosa ostentacion, mas viua, i mas fina de sus desconciertos. Y asì de el auer tenido en poco los favores de el Cielo, sãle mas perdido i estragado, i lo que procurava afear el Cielo, el con su malicia lo tiene por mas hermoso, i desseable: i asì se hace dulce al pecador el acibar, i lo amargo lleno de dulçor; i asì lo malo, la voluntad corrompida, i el entendimiento ignorante lo apetece por bueno: i se enciende en los tales una guerra mortal de contradiccion, teniendo por enemigos san

Sermon del gran Doctor de la Iglesia

Iob. 24.

grientos a los que procuran su bien i felicidad, i assi aborrecen, teniendo por vil i desechado lo que es luz de sustinias, lo que es remedio de sus achaques: medicina eficaz de sus dolores, teniendo por honor vivir al fuero de sus gustos. Y como el error se funda en la cudeicia de el apetito, en la gloria vana de su estimacion, sobre el interese i riqueças, es casi imposible dexar el sitio de su authoridad, i aunque vean que se les entra de rondon la luz de la verdad por su entendimiento, le cierran la puerta, como dixo Iob. *Et ipsi rebelles fuerunt lumini.* Y assi con modos e ingenios de malvada malicia, permanecen firmes sin doblarse a los golpes de el Cielo, y a la fuerça eficaz de la razon. Y assi dice Augustino en sus Confesiones, que quando sentia que le minaban el alma los Doctores fieles de Aphrica, i via la fuerça viva de la eficacia de el Evangelio, se levantaban las olas de los errores, i le bolvian como resaca al golfo de las heregias de el Manicheo. Y andando en estos contrastes, vacilaba su alma, sin tener vn rato de sossegado reposo, ya en los libranes de la Iglesia, ya revocaba el passo, ya me volvia (dice Augustino) al puesto de mis dislates, i despertaba en mi el demonio, bullicio, colera, i rabia, i aguzaba mi entendimiento, trastornando mis sentidos, poniendo me en furor contra la Iglesia de Christo en tanta manera, que de estas lides travadas de la verdad de el Evangelio, i los errores de Manicheo salia, aunque cercado de dificultades, encendido en zelo ciego, grande defensor de mi secta. Y pareciendo me estrecho el sitio de toda Aphrica, sali de ella a Europa, a plantar en ella la raiz i semilla de mi error, procurando en todo perseguir la Iglesia de Christo. Y poniendolo en efecto, llegué a Milan, a la fama de el grande Ambrosio, deseando probar las fuerças de mi entendimiento con el suyo. Mas quando vi su semblante para otros acedo, para mi pacifico i halagueño, quando oí sus palabras tiernas, sus razones amorosas, lle-

nas de paternal afecto, matizadas con lagrimas, erã para mi factas agudas, i passadores, que arrabessauan mi alma, y tras passauan mi coraçon, eran rayos de virtud invisible: por q̄ de tro de mi bolvian i rebolvian mis p̄samientos, i sentia q̄ se me desarraigavan los siniestros Manicheos, i se remontaban de milos errores en que fui criado. Y ala manera que el fuego entra en el madero verde, i se le acerca, i le calienta, i recibiendo en si su calor, se va disponiẽdo para recibir mas, con el qual calentado, comienza primero a despedir humo, i suenan estallidos, i corrẽ lagrimas de agua por el, i procediẽdo esta contiẽda, el faego tiene en el mayor fuerça, hasta q̄ lançado en lo intimo de el madero, i hecho señor de el, envia por todas las partes sus llamas. Las quales prestas i poderosas bullen, i hacen parecer el madero vn fuego. A la misma manera se huvo Ambrosio con Augustino, que como arbol verde, nacido a la corriente de el agua de los errores, puesto a la presencia de Ambrosio, i acercado a el, emprendiò el fuego de sus palabras (q̄ las palabras tales fuego s̄o eñcaz) comẽçó a encẽder i a alũbrar las tinieblas de los errores, a esclarecer los oscuros celages de las heregias del Manicheo: a purificar su entendimiẽto estragado, iba creciendo la llama, i haciẽdose mas fuerte la actividad de el fuego iba cõsumiendo lo q̄ le hacia resistencia. Oianse los estallidos, i viãse dulcissimas lagrimas, i traspassandole enteramente lo dexò cõvertido en fuego fiel, el q̄ era yelo de errores. Y assi dixò Augustino, Halleme herido cõ la verdad, i vencido de ella, halleme con esta mudança rã otro, q̄ de leõ bravo, me vide mansa oveja, i el que no oia, ni queria atender a las verdaderas razones de la Iglesia, ia hallaba en mi blãda mi pertinaz dureça. Y dexadas disputas i rebueltas que s̄iones de falsa filosofia, me pareciã las palabras de Ambrosio llenas de dulzor. Este es el caso de la cõversõ de Augustino: i es menester hacer alto, porque en el se descubren tantos misterios, que

Sermon del gran Doctór de la Iglesia

contar no se pueden. Lo primero, veer la resolucion zelosa, el animo no espantado, la presumpcion vana, la confianza viva de Augustino, fundada toda en el zelo ignorante i ciego de sus letras, pues sale retando la sabiduria Evangelica, i va a buscar a Europa fieles combatientes con quié poder elegir estacada, i averiguar ser sus errores verdaderos, procurando traer a los Fieles a los senderos i caminos de su desvariada enseñanza, con sus artificiosas palabras, i aparentes razones. De la misma manera salió San Pablo tambien fundado en su sabiduria, de Hierusalem a Damasco a bracer guerra cruda a los Apostoles, que eran de su metal i linage, si bien en religion diferentes. Y sucedió tan al contrario, que iendo a prender fue presso, i a convencer, fue convencido. Y el que salió a cavallo brioso, anhelando con el zelo de su religión, la muerte de los nuevos fieles, el i el cavallo quedaron ciegos i atonitos, i el fin de esta empresa fue tener al Nazareno crucificado (que el tanto aborrecia) por su Dios i Señor: Buelve el infiel baptizado, i el crudo ministro de justicia hecho Apostol, que así entiendo aquel lugar dificultoso de Zacharias. *Ecce ego ponam Hierusalem su per liminare crapula omnibus populis in circuitu, sed & Iudá erit in obsidione contra Hierusalem. In illa die, dicit Dominus, percen riam omnem equum in stuporem, & ascensorem eius in amentiam.* Por demas es confederarte las naciones de el mundo contra mi nueva Republica, i Hierusalem, que con mi sangre he edificado. Ha de acontecerle lo que a los caminantes sedientos, que viendo el ramo colgado a la puerta de la posada, caminan por satisfacer su sed, que es decir, que a la Iglesia de Christo, no solamente la avian de perseguir los Gentiles, mas aun los domesticos, que degenerando de el Bapuzismo que recibieron, avian de ser contra ella fuertes enemigos. Y los mas rabiosos los Judios, que eso es, *Sed & Iudá erit in obsidione contra Hierusalem.* Y el vocablo *Iudá*, no solo signi fica

Zacharia
15. cap. 12

fica a los de aquel tribu, sino el de Benjamin tambien, que ellos fueron los dos trions que a Christo quitaron la vida, i persiguieron la Iglesia en su primera niñez, mas cumpliòse lo de Esaias: *Minimus erit in mille, & parvulus in gentem fortissimam.* Que la Iglesia en su primera pequeñez combatienda de ludios i hereges, siempre salió vencedora, triumphando su verdad sobre los errores de los ludios i Gentiles. Y en tanta manera, que siendo Saulo su mayor perseguidor, ciego le entró en su casa, i le dio vista, i le hiço su mas importánte Apostol. Eso es: *Percutiam omnem equum in stupore, & ascēforem eius in amantia, & super domum Iudæi aperiam oculos meos, ut non magnificet gloriatur domus Dauid,* que yo de San Pablo lo entiendo, ciego, i derribado de el cavallo, i con vista, i conocimiento, i obediencia a la Fee de Iesu Christo. Con la qual conversion quedaron confusos i afrentados los Príncipes de la Synagoga, quando supieron la caída de Pablo en el camino de Damasco, el Baptismo en casa de Ananias, la nueva predicacion en alabanzas del crucificado. Lo mismo se cumpliò en Augustino, i así es entre los Sanctos el que mas remedò, i pareció a San Pablo, que como Leon bravo discurria ligero en la noche de sus errores, haciendo rica en la Iglesia, haciendo infieles los fieles, i Manicheos los Christianos. Mas qual hora apuntò la luz, que fue el Evangelio, en la boca de Ambrosio, esclareciò el entendimiento de Augustino, i entrò por los senos i apartados secretos de su alma, donde moraba la heregia de el Manicheo, i quedò Augustino tan trocado, que el que ayer vivia sin lei, el que a rienda suelta seguia en pos de sus errores, el que estaba como encallado en ellos, el que era de los hereges Capitan, i caudillo, poniendo su honor en mover guerra a la Iglesia: quedò Augustino tan otro, su alma tan llena de bienaventurada luz, i el que vino a Italia a derramar su secta, confiado en su sabiduria, y en Italia se sintió herido el coraçon, donde

Sermon del gran Doctor de la Iglesia

Isai. viii. donde se cumplió la profecía de Esaias: *Miramur sagittam in Italiam.* Sacra fue Ambrosio de Augustino, que le atra-
vessò el corazón. Y así fue de perseguidor grande, el maior
defensor que la Iglesia ha tenido. De allí salió sal de la tier-
ra, iluz de el mundo, que saboreò con su vida lo aspero de
el Evãgelio, i cõ la luz desu conoci miẽto esclareciò, i esclare-
ce, i esclarecerà al mudo, hasta q se cierrẽ los siglos, por q de
mineros i manãiales de Augustino, se derivã para la Iglesia
todas las corrientes de sabiduria, con que se ilustra i engrã
dece. O mudanças de el Cielo! O secretos hondos, i no ra-
streados caminos de su saber! O fuerça no medida de el bra-
ço Divino de Dios! O Metamorphosi, ò transformaciõ, dõ
de se descubre saber i omnipotencia de Dios, veer al sober-
bio humilde, al determinado rendido, al que rebolvía la
Iglesia, su maior defensor! De lo qual ai vn lugar insigne en
Isai. 29. el gran Prophetã Esaias, vivo dibuxo de esta conversiõ. *De-*
fecit qui praevalerat. Consummatus est illusor. Succissi sunt om-
nes qui vigilabant super iniquitatem, & peccare faciebant homi-
nes in verbo, & arguentem in porta supplantabant, & declinare-
runt frustra à iusto. Non modo confunderur Iacob, neque vultus
eius erubescet, sed cum viderit filios suos sanctificantes nomen
menum, sanctificabunt sanctum Iacob, & Deum Israël predicabunt,
& scient errantes spiritum intellectum, & musitatores discent le-
gem. Pinta Esaias en este lugar, como los mas princip les
enemigos de nuestra Religion, los que siguiendo sus errores
en que se criaron, ayian de poner en apriete la Iglesia gente
de Cathedra de credito, i por su mal empleado saber, ayian
de persuadir sus errores, procurãdo traer a los fieles a ellos.
Qui peccare faciebant homines in verbo. De los quales dice: *De-*
fecit qui praevalerat. Y la palabra *Praevalere*, es disputar en-
tre los plebeios, i hacer con sus disputas grandes daños: i la
palabra *Illusor*, es en su original el que burla i mofa de otra
Religion. De los quales dixo David: *Et in cathedra pestilen-*

tie non fedit. Y la palabra *Perfidentia*, es en su origen *illusoria*.
 De los quales dixo San Iudas: *Hi sunt murmuratores querele-*
si. Que en el Syro y Griego significa escarnecer i burlar de
 lo justo i sancto. Dice que velan sobre la iniquidad que el
 Hebreo dixo *S A H A D*, que declarandola Montano di-
 xo, *Hac descriptione norantur qui omni studio conantur alios à*
recta ratione ad stultas opiniones eradicare. Gente que todo su
 estudio e ingenio pondrá en reducir de el pueſto Christiano
 los fieles a su infidelidad. No por esto se avergonçará la-
 cob, ni le saldrán colores ai rostro, porque verá a sus hijos
 entre estos sabios de el mundo vencedores, i esclarecerá su
 luz la tiniebla de los contrarios, i predicarán al crucificado
 con orgullo valiente, ahuientando los errores, i por lo que
 se á de holgar el fiel será, que los mismos burladores, los q̄
 prevaleſcian al pareſcer de los necios, los que velaban por
 aſſentar en los animos sencillos su falsa doctrina, los q̄ mas
 zelo tenian de que fueſſe recibida su enſeñança, estos mis-
 mos en medio de su vano i furioso pensamiento recibirán la
 doctrina que ellos aborrecian; *Et ſcient errantes ſpiritu intel-*
lectum, & inſitatores diſcent legem. Los fiſgadores, los mur-
 muradores, estos serán mas finos, i mas leales defenſores de
 la verdad de el Evangelio de Chriſto, vivo retrato i prophe-
 cia de nueſtro glorioso Doçtor i Patriarcha Augustino, veer
 la gallardia de su ingenio, el agudeça por extremo delgada
 de su entendimiento, el conocimieto en lo natural, superior
 a todos los que á tenido la Iglesia, pues fue el maior Philo-
 ſopho que se conocio en sus tiempos, ni se conocerá en los
 ſiglos venideros, el mas agudo Logico, otro Tullio en elo-
 quencia, en las Mathematicas por extremo exercitado, co-
 nocido en el mundo por vn raro prodigio por sus aventaja-
 das, i ſingulares dotes de entendimiento, nacido en las pu-
 blicas oſtentaciones, porque era su ingenio tan grande, i tã
 vivo, que en hablando Augustino la verdad, parece que se
 amilanaba

Sermon del gran Doct̃or de la Iglesia

Esai. 49.

amilanaba, y se alabreitaba el Catholico, como dixo Esaias: *Conruit in platea veritas, & equitas non poruit ingredi.* Tratan do de los perfidos juezes de el tiempo de Christo, Afsi Auguſtino con lo acicalado de ſus aparentes armas, apiaudido de los ignorantes, hacia grande eſtrago i conocido daño en la Iglesia, q̃ de los tales avisò ſan Pablo a los fieles ſe guar daſſen grandemente, i eſtuviaſſen firmes en la Fee: porque con ſophiſticas apariencias ſuele titubear el Catholico, i der ribar el herege lo que la Fee ha edificado: *Nequis vos deci piat per Philoſophiam, & inanem fallaciam, ſecundum traditiones hominum, non ſecundum Chriſtum.* De eſte metal i linage era Auguſtino, que a nadie temia en los concursos, i eſtado eſta fuerça tan perrechada i eſte caſtillo tan artillado, i tan guarnecido por todas partes, con los perrechos de la do ct̃rina Manichea. O grandeça de Dios! O ſobremanera ma ravilloſa la fuerça de ſu mano! O heroico e infinito el valor de ſu braço! O fõrraleça no doblada de ſu palabra! O inme ſo i no comprehenſible ſaber ſuio! O empreſſa ſobre quan tas el Cielo emprende, mas llena de honra i de felicidad! O triumpho i trophico inclito i heroico, no de muros batidos, no de vanderas arraſtradas, no de tercios i eſquadrones vé cidos, no de aſſitos de ſangre vertida de millares de inocẽ tes, ſino de vn hombre ſabio, en ſabiduria llena de errores, vn hombre terror i eſpanto de la Iglesia, ſu entendimiento ciego, ſu voluntad engañada i aficionada con la larga coſtũ bre a ſu ſecta: conſtante i firme en ſus errores, rebelde i con tumaz por extremo, i que la palabra ſimple de el Evangelio puſieſſe por el ſuelo eſta fuerça, rindieſſe eſte caſtillo, delmã relafſe eſte muro permaneciente i firme, ſin reſiſtencia algu na ſe allanaſſe, i que ſintieſſe Auguſtino los raios de las fac tas reſplandecientes de Dios, que le paſſaron el cora çon de claro en claro: *Erenim ſagitta tua tranſiunt.* Y aſi ſe hallò trocado i buelto en vn instante contra los hereges, clamau

Coloſſ. 1.

Esai. 76.

clamau

clamando ser caudillo verdadero i defensor de la Iglesia. Que bien le quadra al caso el lugar de David: *Dum discernit P sal. 67.*
caelestis reges super eam, nive dealbabitur in Selmon. Quando se resolviere Dios a poner heroes inclitos, doctos i sabios en su Republica, aunque los halle negros i tiznados, obscurecidos con los errores, o de la idolatria, o de las falsas festas, los emblanquecerà con la resplandeciente luz de su Fee, i estando como montes en selvados, que resisten brava mente la luz, con los quales sitios tiene ira el Cielo: i assi en via su inclemencia sobre ellos, como dixo Esaias: *Grando in P sal. 32.*
descensione saltus. Porque en los lugares tales resisten al Sol, i no dan entrada a la luz, tal està de entretexida la maleça. Y assi se atufa justamente el Cielo, i desembrança sobre ellos con furia las tempestades, porque entre la luz, que por eso dixo David tratando de los raios i truenos: *Et rebellabit con- P sal. 28.*
densa. Y assi fue con Augustino, que fue vn monte Selmõ, que quiere dezir monte an selvado, lleno de maleza, donde enfortijadas i confusas las ramas de los arboles, resisten bravamente a la luz, i està el bosque siempre obscuro y umbroso. Mas qual hora se resolviò Dios de esclarecer el monte, i que colasse la luz, enviò el raio de su Divina palabra, i dexò resplandeciente el sitio, i entrò lo blanco i espejado de la nieve en lo umbroso de el Selmõ, dexando a Augustino hecho vna resplandeciente luz, vna antorcha universal de la Iglesia, un farol que ahuyentò las tinieblas de las heregias. Ya Augustino con esta mudança lo que aborrecia ama, lo que huia sigue, lo que estimava desprecia, lo que le assombrava busca, lo que tenia por vil i desechado reverencia, huella sobre lo que adoraba, i tiene por asan i dolor lo q̄ le era gusto i alegria, i con amor entrañable haze nuevo i bienaventurado viage, guiado de la fuerça de el nuevo espíritu buscando su Dios, clamando que era nueva hechura suya, bien andante a los bienes de la felicidad verdadera.

Esta

Sermon del gran Doctor de la Iglesia

Esai. 54. Esta es la mudança i conversion de Augustino, i el triumpho glorioso de parte de Dios, que de tales hechos i mudanças *facit formas honrosa nombradia, como dixo Esaias: Et quomodo descendit imber & nix de caelo, & illuc ultra non revertitur, sed inebriat terram, & infundit eam, & germinare eam facit, sic erit verbum meum, quia in letitia egrediemini, & in pace deducemini, montes & colles cantabunt coram vobis laudem, pro saluicula ascendet abies, pro urtica crescet myrthus, & erit Dominus nominatus in signum eternum.* De la manera que descende la pluvia de el Cielo, i no se desperdicia, sino embriaga la tierra, i la hace fertil, mucho mejor mi palabra quando obra cõ eficacia, no se desperdiciará, porque aunque los pecados aia obscurecido el alma, i habitado en ella por luengos años, mi palabra los ahuientará, i saldreis con goço a veer lo que antes no viades, i será el goço tanto de los montes i collados i de los arboles de la Region que se derramarán en alabâças vuestras; i os câtarán los môtes. Tal será la alegría de vuestra conversion, que con esta prosopopeia da el punto debido de alegría el Propheta al contêto que recibe la Iglesia i el Cielo, de veer reducido al verdadero conocimiento al (otro tiempo) errado, que el otro Poeta vsò de la misma figura.

Virg. Egl.

5.

Psal. 95.

Ipsi letitia montes ad sidera iactant.

Intonsi montes, ipse iam carmina rupes,

Ipsa sonant arbuta Deus, Deus ille Menalca.

Para que son Poetas quando ai Prophetas: *Letentur cali, & exulter terra, commoveatur mare, gaudebant campi, tunc exultabunt omnia ligna sylvarum a facie Domini, quoniam venit.* Dice luego Esaias la mudança grande de los convertidos de sus primeros errores, los fructos diferentes que dieron en la Iglesia, como diferentes plantas de las que otro tiempo fueron. Y assi dice: *Pro saluicula ascendet abies*, en lugar de el arbol brutesco, estéril, i plantado en desierto seco, nacera la haya

haya acopada i fresca, i en vez de la hortiga, nascerà el Mircho, que todo es decir, que serán plantas puestas cerca de el corriente de las aguas, porque el Myrtho o Murta en estos lugares se plantaban, como dixo el otro Poeta.

Amantes littora myrthos.

Y de la haya: *Ponam in deserto abietem.* Y tratando el lugar *Isai. 41.* de el Chaldeo, no usò de el adagio, sino de lo significado por el: *Pro impijs consurgent iusti, & pro peccatoribus consurgent timentes Deum. Et erit Dominus nominatus in signum sempiternum.* Este si es vencimiento. Esta si es victoria, este si es tropheo. Del sacro io ni nombradia, que se hacer de los hombres estas mudanças; i cõ ellas de perseguidor de la Iglesia, buelve Augustino su maior defensor, i el que fue a Italia a poner en aprieto i espanto la Iglesia, ia buelve a Aphrica de donde salió, hecho Caudillo de Christo, i Predicador de su Religion i Fee, que podemos decir lo de Gaad: *Accintus præliabitur, & ipse accingetur retrorsum.* Si fue Gaad a ajudar a Josue, a hacer ricia en los enemigos, armado se buelve a su casa, para derramar sangre, i para defender su sitio. Bravo buelve Augustino, haciendo cruda guerra a Fortunato (otro tiempo su camarada) ahuientando la heregia de el Manicheo, arredrando los errores de el Donatista, averiguando contra Arrio la consubstancialidad de el Verbo, haciendo ostentacion de ser el mas importante sugeto que ha tenido la Iglesia, i como se cumplieron oi los desseos de ella, que parece que mirava a Augustino quando dixo: *Quis det te fratrem meum suggestentem vbera matris meæ. In- Cantic. 8.* veniam te foris, & deosculerte, introducam te in domum meam, ibi me docebis, iam nemo me desiciet. O quien te me dieffe, hermano! O si fuesses hermano mio, q̃ la leche de los pechos nos hiziese hermanos? hallarte ía io fuera, mas entraria te en casa de mi madre, allá en los retretes donde está los hermanos.

Sermon del gran Doctor de la Iglesia

O como me enseñarias, i nadie haria de mi vltage! No esta ba Augustino sustentado de los pechos de la Iglesia, porque avia degenerado de la leche primera que recibió en el Baptismo, sino fuera de ella con los errores de las heregias. Mas qual hora puso là boca en los peçones i apoios de la Iglesia fue hermano i hijo suio, hallò le fuera, i por medio de Ambrosio, que le entrò en casa de su madre, i la honró en tanta manera; que no à tenido la Iglesia quien mas la aya honrado, i ahuentó el desprecio i vltage que de ella hacian; el Iudio, el Gentil, el Arabe, el herege Manicheo, el Donatista, el Pelagiano, el Arriano, i fue vn fuego para todos, que los abrasò. Que bien se cumplió la Prophecia de Zacharias: *Ponam duces Iudá sicut caminum ignis, & sicut faciem ignis infærno, & habitabitur Hierusalem rursus in loco suo.* Y aunque este lugar algun mui moderno lo atribuie al tiempo de los Machabeos, quando destruiò Antiocho a Ierusalem, i profanó el Templo, i el Machabeo la reparò, i la hiço de idolatra santa; la verdad es, que este lugar es de el tiempo de Christo i de sus Apostoles, i Doctores, como dice San Hieronimo, i San Cyrilo, y clama todo lo que en el capitulo se sigue: En aquel tiempo feliz i erabienaventurada, el Messias escogera Caudillos i Capitanes, i se verá Ierusalem en si misma, porque antes estaba como fuera de si. Y así trasladaron los Setanta: *Videbitur Hierusalem in semetipsa.* Y es así, que la Iglesia de Africa estaba casi destrozada con tanta multitud de hereges Pelagianos, que enseñando la gracia no tener nacimiento en el Cielo, ni origen soberano, sino que tenia su descendencia en las fuerças de el libre alvedrio, i que nacia i se criaba dentro de la comarca de nuestra voluntad. Y así el obrar con ella no era excelencia que dependia de arriba. Por lo qual no avia numero de los que se aluñaban en la vandera de este error, i así cudió

por casi toda Aphrica, aviendo tenido su principio en las partes Septentrionales. No era menor la hueste de los Manicheos, de los quales fue Augustino otro tiempo Maestro de Campo: mas ia con la nueva conducta de Iesu Christo, el fue el que bolvio a aquel sitio profanado i estragado con tantas heregias, a su antiguo estado fiel, el fue el que bolvio a Aphrica al esplendor Evangelico antiguo, el el que arredró de aquellos sitios a sathanas, el que derrocò su sitio: por que Lucifer donde reina la infidelidad alli tiene su asieto, como lo dixo San Iuan al otro Obispo: *Scio ubi habitas, ubi sedes est sathana, & quod non fregisti fidem meam* Bien se don- ^{Apocaly.} 2.
 de habitas Obispo en tierra de infieles, donde tiene su morada Lucifer, porque Pergamo era toda idolatra, como dixo Aretas: *Pergamus idolatria dedita erat supra ceteram Asiam*: porque entre fieles, aunque aia pecados, anda como huesped, i sobresaliente, pues lançò i arredró Augustino a Lucifer de Aphrica, i reedificò la Iglesia, i le hiço a Dios Palacio i Corte, haciendole con el Evangelio morada i habitacion, i hiço a Hierusalem habitar en si misma, bolviendo la Iglesia a su primera grandeza, i donde estava la Escuela de errores, hiço sitio apacible de la verdad Evangelica. Que bien el Propheta Zacharias nos pinta como a la fuerza de el saber de Dios no ai resistencia, i que quando el saber humano, por profundo que sea, quiere cutir i probar sus fuerzas con el Evangelio, siempre queda vencido, i el Catholico que entra en estas lides vencedor. Y este lugar ser de el tiempo de el Evangelio, es cosa clara, pues los Hebreos nunca se enseñorearon por armas de Tyro i Damasco, ni de Phenicia, ni de Syria; i assi se ha de entender de la admirable victoria que consiguieron los Apostoles, i Doctores de la Iglesia, de estos sitios inexpugnables, con la fuerza de la palabra de Christo. Y si dixesse que es propheta de San

Sermon del gran Doctór de la Iglesia

Zachar. 9 Pablo lo primero de ella, avré dicho la verdad: *Onus Verbi Domini in terra Hadrac & Damasci requiei eius quia Domini est oculus hominis, & omnium Tribuum Israël. Emath quae in terminis eius, Tyas & Sydon: assumpserunt quippe sibi sapientiam valde. Ecce Dominus possidebit eam, & circumdabo domum meam ex ijs qui militant mihi cunctes, & revertentes, quia nunc vidi oculis meis.* Voi cortando el lugar, i juntandolo, porque es mui largo, porque se comprehenda el sentido de la Prophecia. Y la palabra *Onus*, que parece que es carga i castigo, io en esta parte la tengo por vn anuncio feliz. Faboréceme el Chaldeo, que dixo: *Verbum Domini in terra Australi.* Y vn docto en estas letras: *Hæc propheta magis est pro Hadrac quam contra illam.* Y assi dixo Montano: *Evangelij enumerandi legem in omni Syria primùm promulgandam Vates huiusmodi oratione significat.* Tiempo vendrá (quiere decir) que Hadrac, Ciudad de Syria, reciba el Evangelio: *Et Damasci requiei eius*, i que en Damasco la Ciudad mas enemiga de Dios de quantas tenia el mundo, descante Dios (modo de hablar de Hebreos para significar la possession que tomaba Dios con el conocimiento de su lei, quando los enemigos la recibian) Y esta fue vn portento raro, que siendo Damasco tan contraria, no solo a la lei antigua; que lo era tanto, que para significar vn enemigo de el pueblo de Dios, i vna Ciudad que aborrecia a los Hebreos, la nombrahan Damasco.

Cantic. 7. Y assi se entéderá el lugar de los Cátares: *Nassus tuis sicut turris Libani, quæ respicit contra Damascum.* Aviendo fundado David aquella torre contra toda la Gentilidad. Y Esaias para decir que en naciendo el Niño Dios, avia de traer rendidos a los Reies a sus pies, (primicias de toda la Gentilidad) lo declaró con el vocablo *Damascus*: *Antequàm puer scias vocare patrem aut matrem, auferetur fortitudo Damasci*

Isai. 8.

Ribera.

Pue

Pues en esta Ciudad descansará Dios (dize Zacharias) i cumplióse quando en ella Pablo recibió el Evangelio, i asentó en ella la Fee, i desterró los errores Iudaicos i Gentilicos. Y el descansar Dios en ella, es poner su Fee i Religión, i su Cuerpo i Sangre. Y así los Setenta corregidos por Sixto dixerón; *Sacrificium*, i aprueua san Hieronimo esta version, imitará a los convertidos Gentiles, con los ojos que miró antiguamente sus doze Tribus: no solo convertirá a Damasco, sino a Emath, quitará los cotos, i alçará los entre dichos, i conquistará a Tyro i a Sydon, q̄ en sabiduria presumian de los mas sabios de la tierra. Y así dixo por Ezechiel: *Prudentia tua fecisti tibi fortitudinem*. Y aqui Zacharias: *Tyrus & Sydon: assumpserunt quippe sibi sapientiam valde*. Y en esto se descubrió la eficacia de el Evangelio, que triunphó de toda la sciencia de los Phenices, que presumian de sabios entre todos los de el mundo; pues le dixo Dios al Rei de Tyro: *Nunquid tu sapientiores Daniele?* I fue así que conoció el de Tyro que era el Evangelio sciencia verdadera, i tenia Divina i eficaz virtud. Y a este passo los de Acharon i Azoto, que humillaron su cerviz arrogante al yugo de el Evangelio, aora si los veo, dize Dios, con mis ojos, que antes no los via con la infidelidad. Victorias fueron estas alcanzadas por la guarnicion i presidios con que Dios guardó su Iglesia, que salian, i bolvian llenos de despojos. *Et circumdabo domum meam ex ijs qui militant mihi, euntes & revertentes*. Y de este metal i linage fue el gloriosissimo Augustino, Caudillo i Capitan de toda la Iglesia de Aphyrica, que entraba i salia en los esquadrones enemigos, i o los reducia, o los ahuentaba, dilatando los espacios (otro tiempo angostos) de la Iglesia Catholica. Y así dixo san Possidio: *Predicabat salvis verbum cum fiducia adversus Aphyricanas hereses, maximè cõtra Donatistas, Manicheos, & Felicianas, & adiuvante Domino levare cepit caput Ecclesia Catholica, que*

Ezechiel
28.

Sermon del gran Doctor de la Iglesia

multo tempore oppressa iacebat, maiori Aphrorum multitudine seducta. Predicaba Augustino la palabra de salud haciendo le siempre la escolta Dios, iteniendo la Iglesia Catholica como humillada la cabeça en Aphrica, con tan innumerable multitud de hereges como la cercaban. Y Augustino hizo que la levantasse, dilatando su sitio i comarca. Y assi dixo San Paulino: *Augustinus exaltabit cornu Ecclesie,* que Augustino hizo que la Iglesia en Aphrica irguiesse su cabeça, porque en las disputas que entraba con Pelagio i Donato, los dexaba convencidos. Y assi se arredraban de Aphrica. Phrophecia de estas lides travadas con los infieles tiene Esaias, i de como saldrán vencedores los nuestros, dexando condenados los errores, en el cap. 54. que es de Fec ser de la Iglesia, i lo citò San Pablo a los de Galicia. Dice pues: *Omne vas, quod fictum est, contra te non dirigetur: & omnem linguam resistentem tibi, in iudicio iudicabis. Hæc est hereditas servorum Domini.* Quando entrare contigo (con el Apostol, i el Doctor de la Iglesia) en pelea el infiel armado de pies a cabeça; i guarnecido con sus errores, i quando disparare argumentos, que son flechas contra la verdad, *Non dirigetur.* Serán saetas torcidas, i no certeras, porque no llegarán al blanco de la verdad. Esso es. *Vas fictum non dirigetur.* Y quando la lengua diestra de el herege quisiere mostrar ser sus errores verdaderos, saldrá vencida, i condenada. Y assi dixo vn docto: *Quod vbi ad verum iudicij examen aut rectè institutam disputationem referatur, vanum & mendosum reprehendendum erit;* que es lo que dixo san Lucas: *Ego dabo vobis os & sapientiam, cui non poterunt resistere & contradicere aduersarij vestrij,* que por otro language lo dixo Esaias: *Fortitudine gentium comedetis, & in gloria eorum superbiatis.* Comerçeis a vocados la sciencia de los enemigos, que esa es su fi rralença, i quedateis de ellos vencedores, buscando en todo la authoridad de mi Iglesia. Y assi dice Augustino: Luego que

Ad Gala.

4.

Montano.

Luc. 21.

Isai. 61.

que abri los ojos i vide tanta multitud de hereges por el mundo, luego me aprestè, i sali a la defenfa de la verdad de el Evangelio. No miraua ya mi honra i mi pundonor anti guo, ni por la estimacion que los hereges hacian de mi, por que tenia por vil i baxo lo que antes amaba, todo mi desti- no era mostrarme infatigable, bolviendo por la honra de Dios, aventurando mil veces la vida por el credito de su Iglesia, conociendo que me avia hecho sal de la tierra, i que para ser sal era menester deshazerme. (Y porq̃ los curiosos de Escritura pueden desconocer mi estilo, que es siempre de clarar el Evangelio, por cuenta dellos corre esto poco, co- mo por la de estos Padres lo mucho que e dicho, y dire al fin de este Discurso) ser sal de la tierra no es otra cosa que decirles a los Apostoles, que salando no han de procurar la bienaventurança i commodidad de su vida, i el proprio in- teres en el Apostolado; porque eso es ser sal de si propios, i no ser sal de los demas: porque en la sal para obrar su mas aventajado efecto, es forçoso que se deshaga para dar vi- da i consistencia alo que por sus passos se va a la corrupciõ. Donde infiero que el que busca en el lugar preeminente q̃ ocupa de Apostol su honra i estimacion, i prouecho, este tal no es sal de otros, sino sal de si proprio. El buscar anhelan- do las rentas si son ercidas, o no, el bolver i rebolver gua- rismos, haciendo proprio aquello en que los pobres tienen parte i renta conocida, adjudicada por los Papas (quitada la administracion de los Cabildos, porque mejor se distribu yesse por vno que por muchos) sciencia es esta que por no vsada ha incurrido comisso, pues son tan raros los que la professan. La sal verdadera de la tierra es deshazerse porq̃ se hagan otros. Y es tan antiguo el hacer lo contrario, que corre desde los primeros siglos esta infelicidad, pues en tiẽ po de Moisen i Aaron, aquellos grandes Sacerdotes (que Moisen Sacerdote fue) aunque tuvvo el govieno politico

*Que es ser
sal de la
tierra.*

Sermon del gran Doctór de la Iglesia

de todo el pueblo de Dios. Y assi dixo David: *Moses & Aaron in sacerdotibus eius.* Y con aver sido tantos años sal de la tierra, i tan amados i queridos de Dios, con todo al fin procuraron ser sal de si propios, debièdo serlo del pueblo que estava a su cuidado. Y aunque no està assentado q̄ pecado fue el de Moisen, de el qual fue partícipe Aaron, di rè lo que he visto de el caso, i lo que siento. Los Hebreos dizen q̄ fue herir la piedra, mandandole Dios que hablasse con ella. Fundando en la palabra: *Loquimini ad petram.* Y que Moises no habló, sino hirió, i salió agua en abundancia. Mas en esto no pecò Aaron porque solo Moises fue el que hirio. Y siendo castigado Aaron como Moises, argumento es q̄ no fue el pecado herir la piedra: pues Aaron no fue complice en aquel delicto. Otros dicen que el pecado fue que titubèd Moisen, i no se resolvió en pensar que Dios avia de dar agua, por el descredito i desconfiança de parte de el pueblo, i pensò que la nueva incredulidad sobre el articulo de dar Dios agua de vn peñisco, avia impedido lo que Dios tenia decretado. Y assi dixo David: *Peccatum est Moises propter eos, & distinxit in labijs suis.* Titubèd Moisen, no acertaba a afirmar si avia desmerecido el pueblo lo que Dios tenia determinado por la nueva desconfiança i el pecado fue romanear Moisen la clemencia de Dios con la maldad de el pueblo, i hacer condicion d lo que era decretorio. Mas si he de decir lo que siento, el pecado fue que el pueblo avia endechado la salida de Egipto, diciendo: Oya la Moisen no nos sacarás de Egipto tu ni Aaron, i quisieron poner en ellos las manos. Y assi dice el texto: *Perpersionem* Y como se vieron descreditados, i que corrria cono cido riesgo su vida i su honra, bolviendo por ella i no por la de Dios, de cuja omnipotencia dudaban el pueblo, tal era de fogosa i sedienta su sed i debiendo ante poner el credito de Dios, miraron mas por el suyo, haciendo proprio lo que era ageno.

zeno, i queriendo ir a la parte de el hecho milagroso con
 Dios, no teniendo ellos parte alguna, ni pudiendo la tener.
 Y assi dice la Escritura qual fue el pecado de ambos herma
 nos: que fue: *Audite rebelles & increduli: num de petra ha
 bebimus aquam poterimus eicere?* Rebeldes, e infieles, escuchad,
 atended, oid; no podremos nosotros sacar agua de este pe
 dernal? Atribuiendose a si (bolviendo por su estimacion i
 credito) el sacar agua, que era proprio de Dios, i debiendo
 decir: *Non poterit Deus?* dixeron: *Non poterimus?* anteponiē
 do su credito al credito de Dios, queriendo alçarse el instru
 mento a maiores cō la virtud de la causa principal. Este fue
 el delito que castigó Dios tan rigurosamente, paes les di
 xo: *Qui non credidistis mihi, ut sanctificaretis me coram filiis
 Israel, non introducetis hos populos in terram quam dabo eis.* Y
 notese que no dixo: *Non crederetis me,* que eso fuera de
 cir que fueron incredulos, no dixo sino *mibi,* que en El pa
 ñol quiere decir: Mas mirastes por vuestro credito que por
 el mio, sanctificando os a vosotros i no a mi. A fee que no
 auéis de entrar en la tierra de Promission. Que esto es lo q̄
 dixo David: *Et irascens in omnes ad inventiones eorum.* Y Esa
 ias: *Interpretes tui prauaricati sunt in me, & contumini Pri
 ncipes sanctos.* Esto es ser sal de si propios, deviēdo serlo
 de los demas, mirando por la honra i autoridad de Dios.
 Y que bien dixo la calidad de la sal Zacharias: *Circumdabo*
domū meā ex ijs qui militāt mihi. Yo guarneceré mi Iglesia de
 vnos soldados, q̄ todo quito afanaren en la milicia sea para
 mi *Militāt mihi,* buscādo mi provecho i no el suyo, q̄ lo dixo
 gallardamēte el Propheta Micheas en vn lugar literal de lo
 q̄ trato, pues aviēdo cōrado el nacimiento de Christo en Pe
 thlé, i la generaciō de las eternidades, luego tratò de la pri
 mera sal de la Iglesia, q̄ fuerō los Apostoles, i de la milicia de
 sus presidios, i dixo: *Suscitabimus super eū septē pastores, et octo*
optimates homines, & pascēt terrā Nēroth in lāceis suis: & terrā

Zachar. 9.

Mich. 5.

Assur

Sermon del gran doctor de la Iglesia.

Affur in gladia, & erunt reliquie Jacob in socio populorum mundorum, quasi ros a Domino, & sicut stilla super herbam. Son palabras de la Sanctissima Trinidad; Aunque parece que nace el niño en Bethlem, desvalido, i no tiene archeros, ni guarda que mire por su portal, tiempo vendrá que aya quien le cerque en contorno, pastores i Cavalleros convenientes para su defensa: esto es siete i ocho. los suficientes para cõquistar todos quatro angulos de el mundo. No les faltarán lanças ni cuchillos, lanças como a Cavalleros, i cuchillos como a pastores. Y estos serán vn rocío, i vnas blandas lloviznas en medio de los pueblos: misterioso modo de pintar vn Apostol, ia padeciendo como pastor, ia militando como soldado, ia haciendo ricia en Nébroth, ia desbaratando a Affur, que es la conversion que los Apostoles hicieron en tantas partes de la tierra, entregada a la idolatria, i siendo rocío, de lo mustio i seco de la mies, por dalle fresco i vida, se deshizo el rocío, porque para alegrar el campo es forzoso deshacerse el, porque viva la mies, que es el oficio de la sal deshacerse para que su virtud se halle en los que sala, como se vió en el gloriosissimo Augustino, entre todos los q̄ la Iglesia ha tenido despues de la sal Apostolica, mas viva sal, i que mas se desgiço, como dice san Vicente Ferrer de la Orden esclarecida de los Predicadores, que el zejo de Augustino, ni le dexaba comer, ni dormir, viendo la heregia de Pelagio desplegada por el mundo, i que aviendo nacido este en las partes Septentrionales para açote de la Iglesia, avia Dios levantado en la parte Austral al grande Augustino para que el solo hiciesse rostro, i cõtraffasse tanta multitud de hereges, que con lo vivo de su ingenio, i con el abismo de su sabiduria dilatasse los limites cortos de la Christianidad, assentando que la gracia era don de Dios, i que no era posible con fuerças naturales, ser el hombre partícipe de la Divina naturaleza. Assentò la cõsubstancialidad de el hijo con

con el padre, contra Ario. Desbaratò los errores Manicheos, asentando que el Hijo de Dios fue verdadero Hijo de Maria, hombre de corpulenta substancia de Adam. Y quié no emédera de Augustino, i de Pelagio el lugar de los Cantares: *Surge Aquilo. Veni Ausfer. Perfla horum meum, & fluent aromata i'lius.* Basta ia, viento Septentrional lo que has soplado, i el daño que has hecho en el jardin de la Iglesia, que has aburado de plantas, que de estrago has hecho en el huerto cerrado de mi casa. *Veni Ausfer. Ven Abrego, i Vendaval,* retoca con tus frescos filos lo que la inclemencia de el Regañon ha destruido. Levantate Augustino. Sopla desde Aphrica, desbarara los carambanos de los errores de Pelagio. Broten las plantas Religion i Fee, otro tiempo secas cõ los errores, broten las flores, salga la fragrãcia de la Fee verdadera con la palabra de este Vendaval soberana: lenguaje de Escritura, dar palabra al viento, para mostrar su gala i bizarría en el decir. Pues para significar, como el Vendabal venció la malicia de el Regañon, lo dixo el Eclesiastico por este estilo: *Ros obvians á calore vehementi humi* Ecll.43.
lem efficiet eum, in sermone illius siluit ventus. Quando se sintió el tremor i ruido de el Vendabal, se sintió en la tierra rocio, i se ahuietó lo arrecido i frio, i los combates i clamores de el Regañon. Callaron, i apareció lo invernizo, vna acible i fresca Primavera. Descripcion de nuestro caso, pues el daño de los rigores e inclemencias, que todas han siempre soplado de la parte Aquilonal, i soplarán en los dias vitimos de el mundo, quando venga el Antechristo, que en esa parte ha de nacer. En esa parte nacio Pelagio, i en Aphrica Augustino, que le ahuietó, i arredró su heregia de todas aquellas partes. Tiempo es ia, gloriosissimo Santo, de recoger las velas, contando en breve vuestras excellencias, i los raros privilegios que el Cielo os dio. Dexò de Excolèci-
 contar el aver tenido por lijo de vuestro habito i Religion as de Au-
al gustino. 2

Sermon del gran Doct̃or de la Iglesia

si rido la
Essencia
Divina.

al gloriosissimo Patriarcha, illustrissimo santo, prez i grandeza de España, i de toda la Iglesia Santo Domingo, instructor i Padre de la esclarecida i aventajada Religion de los Predicadores, que primero que lo fuesse, fue Canonigo en Osm̃a, de vuestro habito, Religion instituida por vos. De la qual sacò no solo vuestra Regla, pero vuestro espiritu i sabiduria, pues con soberano destino hiço tanta resistencia a la heregia de los Albigenes, que tenia ocupada toda Frãcia. Passò en silencio la institucion de la Orden de los Hermitaños, que es la que ha engrandecido siempre la Iglesia, cuyo habito i correa siempre traxistes, teniendo ella mas de quinientos años de antiguedad, mas que essoras Religiones, no aviendo en la Iglesia mas que ella i la de San Benito, i era el banco i el deposito de la sabiduria. Esta sagrada Religion era la que entorces proveya de sustento la Iglesia Catholica; porque siempre ha renido, i tiene, i tendrà, hasta q̃ fenezca el mundo, insignes santos, heroicos Letrados, esclarecidos en el conocimiento de la Theologia Escolastica. Y parece que ai particular influencia de el Cielo sobre esta sagrada Religion, haciendolos dichosos i bienaventurados en esta excelencia de saber la Escritura sagrada. Y asi sus sermones son aventajadamente recibidos de los fieles, i se les echa de ver que sus Predicadores se apacientran en sus dehesas, i boben de sus fuentes, sin comer pastos, ni beber fuentes agenas, con que an alcanzado la justa nombradia de señalados Predicadores, sabios en las formalidades, que está obligado a guardar el Predicador, i doctos en la inteligencia de la Escritura. No traigo a la memoria los santos, que son en numero crecidos. Los Simplicianos, los Guillemos, los Tolentinos, que este Santo solo bastara para enriquecer muchas Religiones: porque vn Cielo lleno de Estrellas, a que partes varias no darà luz? Pero para que me detengo en lo q̃ todos saben, pues el Angelico Thomas confes

confessa a bocallena, (con ser en la Iglesia vn Blandó, q̄ tiepre
 esta brillando resplandores, esclareciendo la Iglesia) q̄ el glorio
 so Augustino fue su Maestro, i q̄ las formalidades en su primera
 pureça no se hallaró sino en Augustino. De cuiu Regla se apro-
 vecharon tãbien quarêta i nueve Religiones Monasticas i Mili
 tares. Pero para q̄ me detengo, pues la maior grandeça fua, q̄
 le hace no solo avêrajado en magestad, sino entre los Doctores
 el primero despues de los Apostoles; pues tengo para mi, q̄ el
 glorioso Augustino vido la Essencia Divina de passó, como la vi
 do Moisen i san Pablo. Y aunq̄ pudiera aprovecharme de las ra
 zones de S. Thomás, q̄ convino q̄ viesse Moisen la Essencia Di
 vina, por la grãdeça del officio de gobernar aquella Monarchia
 Hebrea, no solo en lo Espiritual i soberano, sino en lo politico i
 judicial. Y tãbié fue justo se hiciesse esta merced a S. Pablo, por
 q̄ avia de ser Predicador de las gentes, tãbien fue conveniête
 q̄ le hiciesse el Cielo esta rara merced a Augustino, de q̄ viesse
 de passó a Dios, porq̄ avia de ser la mas resplãdeciente luz a su
 Iglesia, i porq̄ avia de hacer rostro a rãta multitud de heregias.
 Y como Dios le avia escogido a posta para empresta rã alta, illu
 strando su entendimiêto, i aficionãdo su voluntad, esclareciêdo
 su memoria, i regalãdo su alma, llenãdola de resplandores, abra
 sandola en llamas de lucidissimo fuego, como dixo Esaias: *Et re
 plebit splendoribus animã tuã, & eris tanquã hortus irriguus.* Lleva
 rare splãdores de gloriã tu alma, i embriagarã cõ el riego de su
 dulçura tu coraçõ. Y fue assi, q̄ se metio tan adelãte Augustino
 en los sentimiêtos i abraços de Dios, q̄ se vido por vn poco en
 estado bienavêturado i feliz. Y porq̄ no parezca q̄ excedo, diga
 esta verdad S. Paulino: *Vidimus uispet venerabilẽ Augustinũ. Divi
 no amore stãvantẽ, quasi Seraphim per contẽplationẽ sancte Trinitati
 convivatũ. Nullatenus dubitamus admirantes super his que loquebatur
 & alta voce clamavimus: Beatus venter qui te portavit, & benedictus
 sermo oris tui.* Poco ha q̄ vimos, i llegò a nuestra noticia, q̄ el ve
 nerable Augustino como vn Seraphin, por la contẽplacion, fue
 cõbidado a ver la Sãctissima Trinidad, i en ninguna manera lo
 duda

r. p. q. 12.
 ad finem.

Esai. 58.

Epistol. ad
 Athana-
 dum.

Sermon del gran Doct̃or de la Iglesia

dudamos. Viose claramēte, por lo q̃h iblava: porq̃ parecía mar q̃ humano, i levantamos la voz, diciēdo: Bienaventurado el ṽtre q̃ te traxo, i bienavēturada la palabra de tu boca. Mas el glo-

9. Confes-
cap. 10. rioso Augustino en sus Cōfessiones cuenta el caso. *Si Deus ipse solus loquatur, ut audiamus, non per linguā carnis, neque per vocē Angeli, neque per vocē nobis, neque per enigma similitudinis; sed in sum sine his audiamus, sicut nunc extendimus nos, & rapida cogitatione attingimus eternā sapientiā super omnia manentiū regionem ubertatis indeficientis, ubi pascis Deus Israel veritatis pabulo, ut talis sit scriptura vitā, quale fuit hoc momentū intelligentiā cui suspiramus.* Y en el mismo capitulo. *Ambulabimus gradatim cuncta tēporalia, & ipsū sum cœlū & venimus in mentes nostras, & transcendimus eas, & attingimus modicē toro ielucordis.* Y valga por comētador el Doct̃or

Sup. Epif. Angelico de ambos a dos lugares, q̃ dice: *Si aliquis videret ipsa 2. ad Cor. intelligibilia, & naturas rerū, non per sensibilia, neque per phantasma*

cap. 12. *ta, is raptus est ad tertium cœlum.* Y dice el glorioso Augustino, q̃ oīd, no por lengua de carne, ni por voz de Angel, ni por enigma, ni vis̃iō prophētica, ni por semejança alguna, hablar a Dios, i con vn rebuelo tocò la eterna sabiduria en la region de la gloria, i esto fue vn momēto, en el qual vido a Dios, i siēpre le quedò (passado el acto soberano) suspiro, anhelando por goçar de Dios por eternidades. De aqui salid Augustino todos los senos i apartados secretos de su alma, llenos de conocimēto de cosas mil, provechosas para llenar la Iglesia delas corriētes abundāces

de su doctrina, q̃ podemos decir del: *Vespere delectabitis, ṽsisti terrā, & inebriasti eā, & multiplicasti locupletare eā. Flum̃ D̃ impler̃ est aquis.* A la tarde deleitareis, Señor, vuestra Iglesia Y fue assi, q̃ Augustino no fue hijo de la mañana por aver gattado la primera edad, calos malos siniestros i errores de el Manabio. Y assi fue hijo de la tarde, como lo dixo el: *Serò te amavi pulchritudo antiqua, & tam nova. Serò te amavi. Vocasti me, & clamasti, coruscasti, splenduidisti, & fugasti cœcitatem meam.* Tarde, Señor, te amé, hermosura eterna i nueva para mi, tarde te amé. Tus clamores despertaron mi sueño. Alábraste, Señor, i resplādeciste, i ahue-

de la riuicla de mi error. Y assi Augustino hecho vn rio gran
 le i espacioso, enriquecio la tierra cō sus abundantes corriētes.
 El da al Escholastico riego, q̄ baña abūdantissimamēte las Vni
 uersidades y Cathedras de la Iglesia. El es el q̄ fertiliza los cam
 pos de la Escritura, el el q̄ da Reglas a los Religiosos, enseña las
 leies i fueros de el casado, se derrama en alabâças de el estado
 Angelico de los virgines, el el que engrandece el recogimiēto
 santo de el Celibato, el da leies con que se han de gobernar las
 viudas, el da forma de vivir a los Obispos, arredrando de su ca
 sa, no solo las sirviētes, pero aū las parientas. Y no tiene estado
 la Iglesia, al qual no aia dado Augustino Regla con q̄ se confer
 re, i viva. Al fin es Rio por todas partes abundante, cuios rauda
 les i creciētes no los menguarà el tiempo, por q̄ tiene sus mine
 rales i nacimiēto en la Piedra, q̄ es Christo. No me puede con
 tener sin cōtar vn prodigio en estremo admirable, q̄ enfalça a
 vn glorioso Patriarcha: y es, q̄ S. Sigisberto Obispo Laudocēse
 fue devoto grāde de Augustino, i suplicavale a Dios siēpre q̄ ce
 lebrava, le abriēse camino como pudieffe tener alguna reliquia
 de S. Augustin, i vn dia estādo en Primo, se derrocò en el suelo, i
 postrado, le suplicò a Dios cō ardiētes lagrimas, le hizieffe esta
 merced, i fue tā ardiēte el encédimiēto i devocion, q̄ se quedò
 dormido, i vido entre sueños vn Angel cercado todo deluz, q̄ lle
 gava al altar, i q̄ traia vn vaso de Cristal guarnecido de muchas
 i mui ricas piedras, i lo puso en el altar, i dixole el Angel, Sigis
 berto duetmes? Respòdio el Sāto, Quiē sois señor? Dixo el An
 gel, Yo soi el Angel q̄ guardè a Augustino, i guardè su coraçõ no
 se corrópiēse, por q̄ le tenia Dios guardado para esta ocasion, i
 no eratazò se atrevieffe la corrupciõ avn coraçõ q̄ tāto supo de
 la Sātissima Trinidad. Levātate, i goza de este tesoro. Despertò el
 Sāto i como se le representò en la fantasia, hallò ser verdad, i ha
 llò el coraçõ fresco, q̄ se divisava por el Cristal; cõcurio el pue
 blo, i el Clero, i cātārò el *Te Deū laudamus*, i quando llegaron a
 decir, *sanctus, sanctus sanctus*, moviose el coraçõ de Augustino
 en el Cristal, negocio raro, caso peregrino, excellēcia prodigio
 sa,

Sermon del gran doctor de la Iglesia.

sa, q̄ como Augustino fue el q̄ mas penetrò de este misterio inefable, quiso ilustrar a nuestro Patriarca cò este milagro sobrenatural grãde, i todas las vezes q̄ el dia de la Santissima Trinidad se descubre este vaso, bulle i se menca el coraçõ de Augustino, i creo esta es la causa porq̄ la Iglesia el dia de Sã Augustin cãra el Prefacio de la Trinidad. Y assi vn libro q̄ estã en el Escorial impreso el año de 1509. q̄ se intitula, *Pan cotidiano*, tratando deste argumẽto dize; *Id ipsum in prefatione cù dicitur sanctus, sanctus, sanctus, Dominus Deus sabaoth exultare cernitur.* Y Germanio de Saxonia lo confirma, i Santa Getrudes, q̄ en tocãdo la musica de sacrosanto Trisagio, se meneava el coraçõ de Augustino, i era razõ, q̄ pues Augustino estuvo tres dias arrebatado en la cõreplaciõ de la Santissima Trinidad, i conocio, i alcanzò lo q̄ otro santo no avia alcãçado despues de los Apostoles, fuele en esta excelẽte prerrogativa insigne, i assi, dixo Sãto Thomã, q̄ de Augustino alcãzò las formalidades, i los cẽtros profũdos deste misterio, i pues de lo soberano le engrãdece el Doctor Angelico: hable de lo natural vn Arabe enemigo de nuestra Religiõ, para q̄ digamos: *Inimici nostri sint iudices eius.* Avicena, q̄ si nacio en Sevilla i vivio en Cordova, su origẽ fue ãfrica, y tratãdo de el glorioso Augustino dixo, *Apparuisi compatriota noster, homo mirabilis in uniuersa terra, altissimi intellectus, diuinarum, humanarum rerum, scientia. & sapientiã peritissimus, quod de te sentio accipe: percant mihi Socrates, Aristoteles, & Plato, & omnes mundi sapientes, tu enim tantum scientiã possides quantum humana menti tribui potest.* O cõpatriota (q̄ yo Africano soi q̄ ãndaluz) que vistosa fue al mãdo vuestra persona, hõbre raro, admirable, en todo lo q̄ la tierra se estãde insigne, de entẽdimiẽto profũdissimo, por estremo sabio en ciẽcias Divinas i humanas. Si è de dezir lo q̄ sãto, perdonẽme Socrates i Aristoteles, i Platõ, q̄ a ti solo se dio lo q̄ puo llegar a persona vmana en su sabiduria. Y pues el Arabe enemigo leuãta acũbre de dignidad al grã Augustino, heganse las guas los Catolicos, derranẽse en alabonças de quiẽ le repartio tan aventajadamente tan innumerables excelencias, que aqui fueron de gracia, i aora de eterna gloria.